

# ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

G/TBT/Notif.97.340/Add.1

31 de julio de 1997

(97-3230)

Comité de Obstáculos Técnicos al Comercio

Original: inglés

## NOTIFICACIÓN

### Addendum

Se da traslado de la siguiente comunicación de los Países Bajos de conformidad con el artículo 10.6.

La siguiente información debe adjuntarse a la notificación G/TBT/Notif.97.340.

## ANEXO

### Reglamento de 1997 sobre las pruebas para medir la cantidad de alcohol a través del aliento

Con arreglo a la Ley de Tráfico por Carretera de 1994 está prohibido conducir un vehículo tras haber consumido una cantidad de alcohol que, "en una prueba de alcoholemia", arroje un resultado de más de 220 microgramos de alcohol por litro de aire exhalado. Esta Ley también establece que los conductores de vehículos obligados a detenerse para un análisis de alcoholemia deben cooperar en dicho análisis. El conductor está obligado a exhalar aire en un alcoholímetro "especialmente diseñado para esta prueba". Sólo se estimará que dicha prueba se ha realizado si el alcoholímetro ha sido seleccionado y homologado. De conformidad con el Decreto relativo a las Pruebas de Alcoholemia (que también debe revalidarse tras su notificación), ha de utilizarse para los análisis de alcoholemia un aparato de alguno de los tipos seleccionados por el Ministro de Justicia. Los tipos de aparatos sólo pueden ser seleccionados si son aprobados en una inspección efectuada por una institución designada para tal fin por el Ministro. Además, el Ministro establece normas adicionales sobre los requisitos que estos aparatos deben satisfacer, también con la finalidad de asegurar que el análisis se realice correctamente. Las normas de aplicación figuran en el Reglamento sobre los tipos de alcoholímetros (que también debe ser revalidado tras su notificación) y el presente Reglamento sobre las pruebas para medir la cantidad de alcohol a través del aliento. Este último Reglamento contiene los requisitos que deben satisfacer los alcoholímetros. Un alcoholímetro debe pertenecer a alguno de los tipos homologados en una inspección efectuada por una institución designada para tal fin de conformidad con las prescripciones que figuran en el anexo 1 del presente Reglamento. La homologación debe figurar en un certificado expedido por la institución examinadora en el que se haga constar que el dispositivo, al ser sometido a las pruebas pertinentes, ha satisfecho los requisitos contenidos en el anexo 1. Además, el presente Reglamento contiene prescripciones respecto de los gases que deben utilizarse para la calibración de los alcoholímetros.

./.

El Reglamento aquí considerado, junto con el Decreto relativo a las Pruebas de Alcoholemia y al Reglamento sobre los tipos de alcoholímetros, proporciona la base para un examen cuidadoso del aliento de una persona sospechosa de conducir bajo los efectos del alcohol. Habida cuenta de que el presente Reglamento impone condiciones estrictas para los aparatos que deben usarse, se dan las máximas garantías tanto al presunto infractor, por tratarse de una prueba objetiva y por consiguiente fiable, como a los organismos encargados de la investigación, debido a que el dispositivo utilizado ofrece un nivel de precisión suficiente para que la información obtenida con su ayuda tenga valor probatorio. Algunas normas del Reglamento deben considerarse requisitos técnicos en el sentido que se da a esta expresión en el Acuerdo sobre Obstáculos Técnicos al Comercio. Habida cuenta del carácter del asunto considerado, es necesario y urgente, por razones de seguridad, que el Reglamento de 1997 sobre las pruebas para medir la cantidad de alcohol a través del aliento se revalide y pueda aplicarse inmediatamente. La entrada en vigor inmediata sólo es posible en los casos en que se planteen o amenacen plantearse problemas urgentes de seguridad, sanidad, protección del medio ambiente o seguridad nacional, tal como establece el párrafo 10 del artículo 2 del Acuerdo sobre Obstáculos Técnicos al Comercio. Las circunstancias hoy prevalecientes justifican la promulgación inmediata de esas normas. Tras la decisión del Tribunal de Justicia de las Comunidades Europeas en el asunto C-194/94 (Recopilación de la Jurisprudencia del Tribunal de Justicia, 1996, página I-2201), en la que el Tribunal examinaba las consecuencias jurídicas de no haberse notificado las prescripciones técnicas, existe para los ciudadanos inseguridad jurídica respecto de la posibilidad de aplicación de las normas vigentes en materia de pruebas para medir la cantidad de alcohol a través del aliento. La falta de claridad sobre las pruebas que pueden aportarse en los casos de consumo de alcohol relacionado con la conducción de automóviles ha generado un problema grave en las investigaciones en torno a las infracciones en este campo, así como en relación con las denuncias pendientes y futuras de conducir bajo los efectos del alcohol. Esto puede provocar situaciones graves e imprevisibles en materia de sanidad y seguridad públicas. Conducir bajo los efectos del alcohol puede crear situaciones de peligro para la vida humana. Para evitar los considerables riesgos ligados a la situación de inseguridad jurídica antes mencionada, es necesario y urgente que entre en vigor inmediatamente el Reglamento de 1997 sobre las pruebas para medir la cantidad de alcohol a través del aliento.